

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

15 DE SEPTIEMBRE

MISA EN VIVO



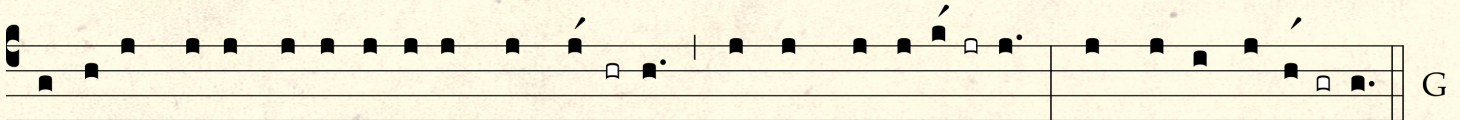
LAUDES

INVITATORIO

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Octavo tono



Octávus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Venid, adoremos al Salvador del mundo, / de cuya pasión
María participo.

SALMO 94

Venid, aclamemos al Señor,
demo vtores a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño **que** él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en **mi** **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Venid, adoremos al Salvador del **mundo**, / de cuya pasión
María **participo**.

HIMNO

¿Habrá dolor más intenso
que tu dolor dolorido?
¿Habrá, Señora, un gemido
más soledoso y más denso
que el que te enluta, hondo y tenso,
de morada y negra toca?
¡Oh turba que pasáis loca,
hijas de Jerusalén,
mirad la bondad sin bien:
mojad con hiel vuestra boca!

¿No son más blandas las piedras
y más compasivo el cielo
que mi corazón sin duelo,
cuando tú, como las hiedras
junto a la cruz, no te arredras
de ahogarte en esos oleajes
de hiel? Oscuros celajes
envolvían el Calvario,
y tú eras, Madre, el sudario
de aquel diluvio de ultrajes.

Dame ese llanto bendito
para llorar mis pecados;
dame esos clavos clavados,
esa corona, ese grito,
ese puñal, ese escrito
y esa cruz para loarte,
para urgirte y consolarte,
oh Virgen de los Dolores,
para ir sembrando de flores
tu viacrucis parte a parte. Amén.

Ant. 1. Mi alma está unida a ti, / Señor Jesús.

SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,

porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Mi alma está unida a **ti**, / *Señor* **Jesús**.

Ant. 2. Estemos **alegres** / cuando compartimos los
padecimientos **de** **Cristo**.

**Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3,
57-88. 56**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

Ant. 2. Estemos alegres / cuando compartimos los padecimientos de **Cristo**.

Ant. 3. Dios quiso reconciliar consigo todas las cosas / por la sangre de **Cristo**.

Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;

que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:

con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,

sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. Dios quiso reconciliar consigo todas las **cosas** / por la **sangre** de **Cristo**.

LECTURA BREVE Col 1, 24-25

Ahora me alegro de los padecimientos que he sufrido por vosotros, y voy completando en favor del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, las tribulaciones que aún me quedan por sufrir con Cristo en mi carne mortal. Pues he sido constituido ministro de la Iglesia conforme a la misión que él me ha confiado respecto de vosotros: dar cumplimiento a la palabra de Dios.

RESPONSORIO BREVE

V. Que por tu intervención, Virgen María,
obtenemos la salvación.

R. Que por tu intervención, Virgen María,
obtenemos la salvación.

V. De las llagas de Jesucristo.

R. Obtengamos la salvación.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Que por tu intervención, Virgen María,
obtenemos la salvación.

CÁNTICO EVANGÉLICO

15 de septiembre

Nuestra Señora de los Dolores

Memoria

Modo 8°



A - lé - gra - te, Ma - dre do - lo - ro - sa,* por - que, des - pués de tan - to su - frir,
te ves a - ho - ra ro - dea - da de glo - ria y co - lo - ca - da, co - mo rei - na del u - ni - ver - so,
al la - do de tu Hi - jo.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

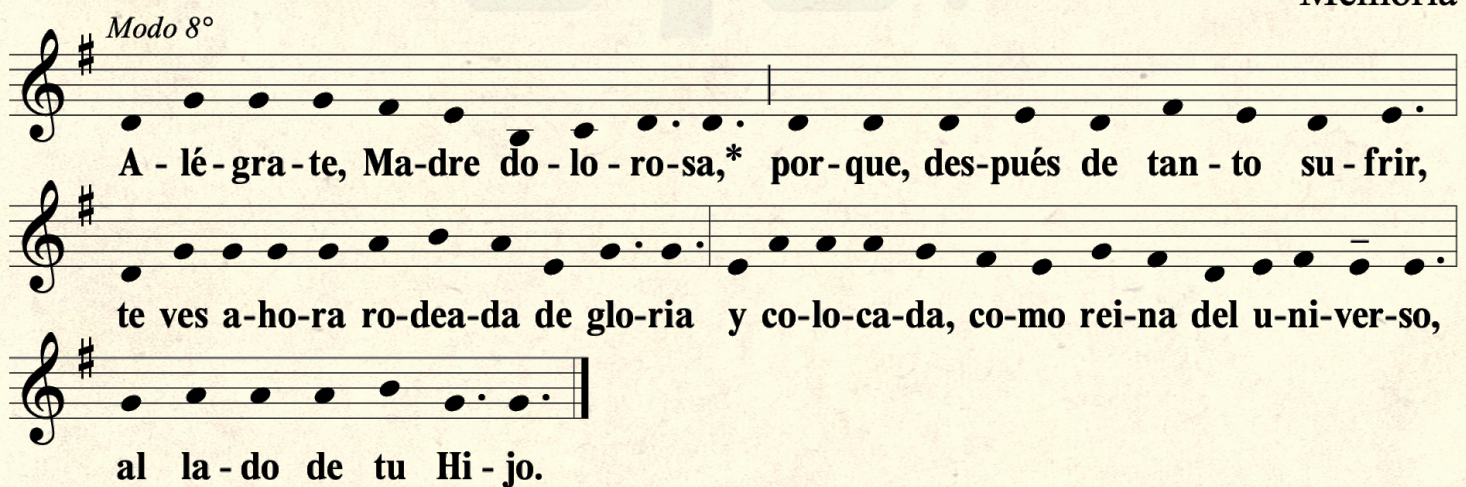
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

15 de septiembre

Nuestra Señora de los Dolores

Memoria

Modo 8°



A - lé - gra - te, Ma - dre dó - lo - ro - sa,* por - que, des - pués de tan - to su - frir,
te ves a - ho - ra ro - dea - da de glo - ria y co - lo - ca - da, co - mo rei - na del u - ni - ver - so,
al la - do de tu Hi - jo.

PRECES

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Sol de justicia, a quien María Virgen precedía cual aurora
luciente,

haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu
presencia.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María como arca de
tu morada,

líbranos de toda ocasión de pecado.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu cruz,

por su intercesión concédenos compartir con alegría tus padecimientos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste María a Juan como madre,

haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Según el mandato del Señor, digamos confiadamente:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo estuviera a su lado junto a la cruz, participando en sus sufrimientos, concede a tu Iglesia que, asociada con María a la pasión de Cristo, merezca también participar en su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.